LA HERENCIA DEL ARTÍCULO DE COSTUMBRES EN LA NOVELA DE EMILIA PARDO BAZÁN: PASCUAL LÓPEZ, AUTOBIOGRAFÍA DE UN ESTUDIANTE DE MEDICINA Y LA TRIBUNA

Elisa Moriano Morales
(Universitatea de Vest din Timișoara)
moriano.elisa@gmail.com

The Legacy of the Article of Customs in the Novel of Emilia Pardo Bazán: *Pascual López. Autobiography of a Student of Medicine* and *La Tribuna*
The writers of the Spanish realism cultivated the type of customs in their various and short modalities, before launching in the field of the extensive novel. We are going to focus on two novels of Emilia Pardo Bazan, *Pascual Lopez. Autobiography of a Student of Medicine* and *La Tribuna*, to see the legacy of the article of customs and for that we are going to examine the types studied in *The Spanish Painted by Their Own*, which will give life to a series of types and scenes that have their own argumentative framework.

Keywords: *article of customs, novel, Emilia Pardo Bazán, Realism, costumbrist scenes, types*

Novela y costumbrismo se dan a mediados del siglo XIX desde una doble perspectiva; por un lado el costumbrismo aislado que hace su aparición en periódicos como "El Álbum Pintoresco", "La Iberia", "El Museo Universal", "La América", "El Imparcial", "La Ilustración Universal", etc., o en colecciones costumbristas pertenecientes a la segunda mitad del siglo XIX: Los Españoles pintados por sí mismos, Los valencianos pintados por sí mismos, Las españolas pintadas por las españoles. Las publicaciones pertenecientes a este segundo apartado intentan emular y continuar las ediciones existentes en la etapa romántica, superando con creces el éxito editorial de las colecciones anteriores.

Nuestro interés se centra en el estudio de la herencia del artículo de costumbres en la novela de Emilia Pardo Bazán, quien dio tempranas muestras de su vocación literaria, que alcanzaron a verse impresas en álbumes y periódicos de Galicia y de Madrid cuando su autora no había cumplido los quince años. Pero es un tema pendiente aún de estudio detenido el del costumbrismo en la literatura pardobazaniana y tan fundamental para un más preciso conocimiento y valoración, tanto de su obra crítica como de su producción narrativa.

Y es que para los escritores del realismo español el género de costumbres en sus diversas modalidades breves (escenas, tipos, apuntes, bocetos, cuadros) fue su banco de pruebas antes de lanzarse al campo de la novela extensa: Pardo Bazán hizo lo propio, aunque sus escritos costumbristas primerizos, publicados en "El Heraldo Gallego", sean casi desconocidos, porque doña Emilia nunca los rescató; y es lástima pues en ellos se puede advertir cómo la joven escritora posee ya en grado notable algunas de las cualidades que tan precisas le serán en su cultivo del género narrativo.

En el artículo, a la vez "cuadro" y "tipo", "El cacique", presenta el esbozo de un tipo literario que desarrollará en algunas de sus novelas de madurez.

Centrándonos en estas dos novelas de Pardo Bazán, Pascual López. Autobiografía de un estudiante de medicina y La Tribuna, vamos a observar en ellas los tipos estudiados en Los españoles pintados por sí mismos, que darán vida a una serie de tipos y escenas que tendrán su propio marco argumental.

Hemos de señalar que en la mencionada colección costumbrista que tomamos como referencia para nuestro trabajo no existe preocupación por los tipos políticos, predominando, por el

BDD-A8602 © 2013-2014 Editura Universității de Vest
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:47:40 UTC)

contrario, los distintos oficios populares inherentes a la personalidad valenciana. Es este un rasgo peculiar en el género costumbrista, donde lo popular tiene siempre una mayor cabida. Por otro lado, otra característica de Los españoles pintados por sí mismos será la perfecta consonancia del lenguaje del personaje estudiado, según su procedencia, con el tipo de sociedad en el que ha convivido.

Y este último rasgo nos interesa porque se proyecta en la novela de la 2ª mitad del siglo XIX con gran insistencia, de ahí que las novelas de Pardo Bazán recojan las formas peculiares, patronímicos, sentencias o refranes que guardan estrecha vinculación idiomática con el personaje descrito.

La conexión entre lo meramente novelesco y el estudio de los distintos tipos agrupados en estas colecciones costumbristas se produce con total perfección. Simbiosis que no solo se da en la tipología del personaje descrito sino también en el peculiar lenguaje utilizado en ambos géneros.

Pascual López. Autobiografía de un estudiante de medicina es la primera novela de Pardo Bazán y representa el primer ejemplo en nuestra literatura de un género especialmente cultivado por los anglosajones, las llamadas "novelas de campus", por lo general satíricas, que atienden a la vida universitaria, autónoma y cerrada en sí misma. Es una muestra del cruce de intereses entre las ciencias y las artes y en ella surgirán varios de los tipos descritos en Los españoles pintados por sí mismos.

Por otro lado tenemos La Tribuna, redactada en 1883 y la más "histórica" y política de sus novelas de este primer ciclo. En ella su heroína, Amparo, tendrá una relación directa con el tipo de la cigarrera del cuadro La cigarrera, publicado en Las mujeres españolas, americanas y lusitanas pintadas por sí mismas. Por tanto, tendremos también tipos populares como protagonistas de novelas de indudable calidad literaria como es La Tribuna.

Las dos novelas citadas de Emilia Pardo Bazán y propuestas para su estudio llevan su prefacio particular. Es el prólogo de La Tribuna el que nos interesa desde el punto de vista de la herencia del costumbrismo en la novela. El de Pascual López tiene mucho de retórico, justifica el artificio del "manuscrito encontrado", muy en la tradición cervantina, y ofrece el mayor punto de interés en uno de sus últimos párrafos, cuando la autora menciona la contraposición clásica del arte docente y el arte desinteresado, para manifestarse en seguida a favor de la belleza en sí misma, que por sí sola "eleva y enseña de por sí". En el prólogo de La Tribuna añade su condición de "estudio de costumbres locales", en una línea semejante a la del santanderino Pereda, y se deja bien claro que no se ha pretendido hacer ningún tipo de sátira política.

En lo que respecta a los tipos descritos en las citadas colecciones costumbristas, en Pascual López aparecerán los del canónigo, el estudiante, la patrona de la casa de huéspedes, la monja, el pretendiente y el elegante.

- El canónigo está representado por don Vicente Prado, tutor del protagonista Pascual López y tío de su pretendida Pastora. Don Vicente Prado destaca por su patente militancia carlista y pro-neo. Es el que tiene las facultades de los padres de Pascual para practicar la obra de misericordia de mirar por el estudiante y apartarlo de malas compañías y peores aventuras.
- Pascual López es el estudiante, protagonista de la novela. Aunque también hemos de citar a Cipriano, Inocencio y Manuelón, compañeros de Pascual y con los que convivía antes de que apareciera don Vicente y a don Víctor de la Formoseda. Este último no destaca por representar el tipo del estudiante, pero también es estudiante de medicina.

Pascual es el narrador y protagonista de la novela, por lo que Pardo Bazán ancla en un "yo central" la narración dotándola de indudable coherencia pero limitándola facilonamente al universo perceptivo de tan privilegiado personaje. Pascual nos cuenta a lo largo de la obra cómo se enamora de Pastora y lo que se sufre por ese amor; pero nos lleva a un mundo, por otro lado, extraordinario y de fantasía de la mano de su excéntrico profesor Onarro. La ambición del estudiante, que en un principio se toma en serio sus estudios de medicina, pero

BDD-A8602 © 2013-2014 Editura Universităţii de Vest
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:47:40 UTC)

que se estanca y no progresa, le lleva a un final trágico: la muerte de Onarro y la definitiva toma del velo de Pastora.

El protagonista vive y nos cuenta sus años estudiantiles en la escuela compostelana, su historia de amor con Pastora, su fantástica aventura con el profesor Onarro y su estancia en Madrid, describiéndonos la ciudad y su ambiente.

- El tipo de la patrona de la casa de huéspedes está representado por doña Verónica, "buena señora" en palabras de Pascual, "bondadosa" y con un "caritativo corazón". Mantiene buena relación con sus huéspedes don Nemesio Angulo, eclesiástico; don Víctor de la Formoseda, el señorito al que toda la Universidad tiene ojeriza, ya que es un rico estudiante y por último, Pascual López, el estudiante de medicina. La patrona va a estar siempre pendiente de ellos y se va a preocupar por la situación de Pascual.
- La monja podemos apuntar que va a ser la joven Pastora, sobrina del canónigo don Vicente Prado y pretendida por Pascual, figura femenina que, por su desparpajo e inteligencia, adelanta el acierto de la protagonista de La Tribuna, Amparo. Pastora ingresa en el convento para evitar su matrimonio con Don Víctor de la Formaseda, pero termina tomando el velo de forma definitiva a causa del comportamiento egoísta de su amado Pascual. Este la increpa cuando la joven se deshace del diamante al que Pascual otorgaba más valor que al propio amor que sentía por ella.
- Tanto don Víctor de la Formaseda como Pascual López van a representar el tipo del pretendiente. Ambos quieren contraer matrimonio con la joven Pastora. Cada uno de ellos lo va a intentar a su manera: el primero con el poder y riquezas de su padre y el segundo, con su sentimiento verdadero, su cariño y su persistencia. Podemos señalar que es Pascual el personaje que mejor representa el tipo del pretendiente, ya que es de él de quien está realmente enamorada Pastora y por el que está dispuesta a abandonar el convento.
- Finalmente, el tipo del elegante recae en el señorito don Víctor de la Formoseda, al que Pascual llega a tener envidia en muchas ocasiones y del que termina siendo muy buen amigo en su estancia en Madrid. No solo existe rivalidad entre ellos por contraer matrimonio con Pastora, sino que Pascual antes de establecer amistad con él, criticará su atuendo y maneras. El señorito se va a aislar en su altura y magnificencia, pero no cabe duda alguna acerca de su elegancia. Así, Pascual dirá de él: "al verle salir tan currutaco, con sus pantalones mahón o gris perla, que no hacían una arruga, su levita de brillante paño, su cuello y puños níveos, sus guantes frescos, sus charoladas botas y su sombrero reluciente, algo torcido sobre la cabellera rizada a hierro, no podíamos eximirnos de mirar compungidos nuestro arreo escolar, harto maltratado y lacio".

De la misma manera podemos observar en La Tribuna cómo algunos de los tipos descritos en Los españoles pintados por sí mismos surgirán a lo largo de sus páginas.

- Comenzamos con el tipo de la cigarrera, que está representado por Amparo, la hija del barquillero Rosendo, dotada de inteligencia y desparpajo y de una evidente aureola entre épica y dramática. En ella se da un perfecto engarce entre la dimensión "sindical" y la "política". Parece como si la protagonista tuviese plena conciencia de que, en el fondo, sus luchas se reducen a una sola, puesto que al defender al régimen republicano está defendiendo a su clase.

Pardo Bazán en la creación del personaje de Amparo, "La Tribuna", tuvo la realidad como punto de partida y esta realidad se localiza en el Santander de los días en que se proclamó la República del 73 cuando parece que fue popular una cigarrera conocida como "La Republicana" por una entusiasta defensa de tal ideología. Por otro lado, hemos de señalar que, entre 1880 y 1882 , en Las mujeres españolas, americanas y lusitanas se incluye su artículo costumbrista "La cigarrera" y su interés mayor está en lo que significa como preludio de esta novela, La Tribuna, que acaso preparaba o redactaba entonces, a juzgar por algunas notorias coincidencias: su análisis de la fisonomía, carácter y costumbres del tipo, la minuciosa

BDD-A8602 © 2013-2014 Editura Universităţii de Vest
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:47:40 UTC)

descripción del trabajo en la fábrica de tabacos y que anuncia la tesis de su novela de 1883: “Mal hace la cigarrera en aspirar a cambios políticos: su papel social es estable; las instituciones de la humanidad pasan, pero sus vicios permanecen. Mientras haya sol que madure el tabaco y hombres que lo fumen, habrá cigarreras”.
La cigarrera Amparo, una proletaria, vive una relación socialmente imposible con el joven teniente Baltasar, un burgués, que desemboca en el embarazo de aquella y el nacimiento, en las últimas páginas, del hijo de ambos.

La autora se muestra ideológicamente ambigua, entreverando su simpatía romántica hacia la cigarrera que es, fundamentalmente, un líder obrero e incluso su solidaridad con las trabajadoras explotadas por la fábrica y por la vida, con un marcado distanciamiento irónico hacia los ideales del republicanismo federalista abrazados por la protagonista.

- En el capítulo “El carnaval de las cigarreras” se hace alusión a cómo las cigarreras representan ciertos tipos. Hay una comparsa de grumetes y otra de estudiantes. Otra de las comparsas aspira a representar ciertos tipos de la comarca y uno de ellos es el del indiano “con largo redingote negro, gruesa cadena de similor, barba corrida y hongo de anchas alas”.
- El tipo del pretendiente lo representa Baltasar, el hijo de doña Dolores Sobrado. El joven militar se encuentra en un principio con una Amparo difícil y reacia a mantener una relación con él, pero al final es ella la que quiere que este cumpla su palabra de matrimonio ante el paso del tiempo que propone Baltasar. El único vástago masculino de los Sobrado se fija en Amparo a una temprana edad, ya desde la infancia y vuelve a reencontrarse con ella en varias ocasiones. El pretendiente pasa a serlo no de Amparo sino de Josefina, hija mayor de los García.
- Este último personaje nos lleva a ver el tipo de la Coqueta. Como la autora nos la describe cuando asiste al drama Valencianos con honra, no podemos imaginárnosla sino como una señorita coqueta y elegante: “el cuerpecillo ajustado, la línea fugitiva que se elevaba desde la cintura al hombro, el gracioso manejo de abanico, el movimiento delicado con que subía los gemelos a la altura de las cejas”.
- Finalmente, podemos mencionar que tanto los tipos del médico y del barbero aparecen en la novela, pero ambos no son analizados por Pardo Bazán de manera profunda. Se dice que Amparo le leía la prensa al barbero de su barrio y que al médico lo avisó Chinto y atendió el parto de “La Tribuna”.

Otro tema que vamos a tratar y muy significativo para ver la herencia del artículo de costumbres en estas dos novelas de Pardo Bazán es el del conocimiento de los lugares que en las novelas van a aparecer y de los que la autora va a hablar. Esto lleva a la integración de escenas costumbristas.

Emilia Pardo Bazán contrae matrimonio con don José Quiroga Pérez Pinal y viven en Santiago de Compostela durante parte de los años 1868-1869, donde conoce el ambiente universitario que diez años más tarde recreará en Pascual López, novela del Santiago de Compostela universitario y levítico- “de mí tan preferido y visitado”, dice la autora-, que doña Emilia amaba y conocía muy bien. También Madrid será escenario de las últimas aventuras de Pascual López y el señorito de la Formoseda.

En su primera novela habla del teatro y pone el tema en boca de Pascual. Éste le comenta a Pastora que el día de mañana le gustaría ir al teatro con ella y así, la autora nos presenta el ir al teatro como costumbre de gente con dinero; pero, por otra parte, en boca de Pastora nos lo presenta como un espectáculo inmoral y muy impropio de muchachas solteras. Terminan citando la función de Los amantes de Teruel y la de La gran Duquesa.

Por otro lado, observamos en la descripción del paisaje camino de Santiago de Compostela y del propio Santiago que nos hace Pascual en regreso al curso universitario, el

BDD-A8602 © 2013-2014 Editura Universităţii de Vest
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:47:40 UTC)

vocabulario específico utilizado, sobre todo, en la descripción de la catedral. Nos relata Pascual: "bajo el elegante y atrevido pilar que sostiene el tímpano, la estatua del arquitecto Mateo..."

La autora muestra su conocimiento de la vestimenta de la época y resalta el valor de la capa, a propósito de que Pascual pierde la suya en una de sus aventuras. La capa es fiel compañera de aventuras estudiantiles, heredera directa del manteo tradicional, establece entre los escolares la igualdad, fraternidad y solidaridad más estrechas. Ante ella, no hay altos ni bajos, pobres ni ricos, no hay sino hermanos. La capa forma parte del estudiante: es un órgano suyo, es el complemento de su piel.

También nos cuenta Pardo Bazán cómo son los caserones de Santiago y lo hace al describir dónde vivía el profesor Onarro: "Era uno de esos caserones vastos y semimonumentales que abundan en los pueblos ya decadentes de Santiago."

Pascual va a la ciudad de Madrid para sacar dinero vendiendo los diamantes que ha conseguido con el experimento del profesor Onarro y al llegar comienza a hablarnos del Madrid de la época: "con sus parques y paseos, los carruajes de lujo mezclados con los carros de vituallas y mudanzas rodando por sus calles"; "los criados de cuadra cepillando y bruñendo los lucios cascos del bayo trotón inglés". También Pascual va a destacar los cafés solitarios donde se veían mozos bien peinados y con blanquísimo delantal. Lo que más le llamó la atención fueron las joyerías y cita concretamente "la de Ansorena" y la de cerca de la graciosa fuente de "la Red de San Luis, cuyo pilón y platillos adornaban colgantes agujas y carámbanos de hielo".

Finalmente, Pardo Bazán en esta obra, Pascual López, nos va a hablar del gallego que llega por primera vez a la corte. Por tanto, son las costumbres típicas, que según ella, tienen sus paisanos los gallegos en esa situación. Experimentan una impresión de nostalgia y melancolía que les lleva al trato de los paisanos que andan también por Madrid. De esta forma, los gallegos de levita simpatizan con cualquier gallego sea cual sea su oficio y siendo indiferentes en su Galicia natal, en Madrid se saludan con cordialidad. Se dirigen una frase en dialecto y comparan el paisaje, el trato y los alimentos. La autora nos relata todo esto para explicarnos lo que les ocurre a Pascual y a don Víctor de la Formoseda cuando se encuentran en Madrid.

Centrándonos en La Tribuna, es de notar cómo ese reparto de su vida entre Galicia y Madrid se refleja en los escenarios y las gentes que pueblan esta novela: en "Marineda" -nombre que acuñó para su ciudad natal -, La Coruña.

Santiago de Compostela, como hemos visto en Pascual López, siempre ocupará en su obra un lugar inconfundible, y lo hará con su propio nombre, pero surge ahora en La Tribuna el trasunto fiel de su Coruña natal, nombrada Marineda, con la contraposición no sólo topográfica sino también social entre el "barrio de arriba, la llamada Ciudad Vieja", y el "barrio de abajo", la popular Pescadería. Basándose en un conocimiento directo de la fábrica de tabacos coruñesa, que doña Emilia estudió con detalle y visitó repetidas veces y donde laboraban por aquel entonces cuatro mil obreras, afronta un reto muy poco atendido por la novela española, el de reproducir el mundo del trabajo industrial.

En el prólogo de La Tribuna, su autora dice textualmente: "En abono de La Tribuna quiero añadir que los maestros Galdós y Pereda abrieron camino a la licencia que me tomo de hacer hablar a mis personajes como realmente se habla en la región de donde los saqué (...) señalaron rumbos de los cuales no es permitido apartarse ya". De esta forma doña Emilia nos lleva en esta novela a escenas costumbristas por la inclusión de pasajes de especial valor etnográfico- lingüístico y el uso de vocablos específicos.

En el capítulo "Tirias y troyanas" observamos una representación del lenguaje utilizado por las operarias de la Fábrica de Tabaco de Marineda: de un lado, las mujeres de Marineda y del otro, las operarias campesinas. Se aprecia en estas líneas, en primer lugar, de las campesinas y en segundo, de las de Marineda: "¿Y luego? Cada uno se vale como puede y vusté tendrá otras rentas, y más otros señoríos... y ganarálo de otra manera diferente...", "Yo lo gano con tanta honra como usté... y no injuriar a nadie".

BDD-A8602 © 2013-2014 Editura Universităţii de Vest
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:47:40 UTC)

Se nos muestran en La Tribuna descripciones de las tradiciones y costumbres de Marineda. Pardo Bazán habla de las procesiones: el suelo sembrado de espadaña, el palio majestuoso, los santos que se tambalean en las andas, la Custodia cubierta de flores, la hermosa Virgen con manto azul sembrado de lentejuelas.

La fiesta del Carnaval también se describe en esta novela. Es en el capítulo "El Carnaval de las cigarreras" donde mejor observamos en qué consite la fiesta: los disfraces, las comparsas, la algarabía, las bromas, el baile.

Y, por otro lado, también destaca la autora cuál era el traje clásico de las cigarreras, que vestía Amparo desde el día de su entrada en la Fábrica: el mantón, el pañuelo de seda para solemnidades y la falda de percal planchada y con cola.

El mundo de la superstición está presente en La Tribuna como bien leemos en uno de los párrafos del capítulo "El Carnaval de las cigarreras": "Al punto recibió título aquella nueva y lúgubre comparsa, llamáronle la Estadea, nombre que da la superstición popular a una procesión de espectros."

Concluimos señalando que con La Tribuna Emilia Pardo Bazán abraza como propia la empresa de contribuir al robustecimiento de una novela moderna en la trayectoria de la narrativa española, superando el casticismo picaresco y cervantista, por ella misma reconocido, del Pascual López en una línea ecléctica de "realismo nacional" fecundado por los nuevos vientos naturalistas.

Referințe bibliografíce:

GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel 2003: *La Tribuna, de Emilia Pardo Bazán, y un posible modelo real de su protagonista*, en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, http://www.cervantesvirtual.com/

GONZÁLEZ HERRÁN, José Manuel 2002: *"Artículos"/"Cuentos" en la literatura periodística de Clarín y Pardo Bazán*, en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, http://www.cervantesvirtual.com/

PARDO BAZÁN, Emilia 1999: *Obras completas, I: Pascual López. Autobiografía de un estudiante de medicina. Un viaje de novios. La Tribuna. El Cisne de Vilamorta*, Madrid, Biblioteca Castro.

ROMERO TOBAR, L. (ed) 1998: "Emilia Pardo Bazán ante el 98 (1896-1905)", en *El Camino hacia el 98*. (*Los escritores de la Restauración y la crisis del fin de siglo*), Madrid, Espasa-Calpe, pp.139-153.

RUBIO CREMADES, Enrique 2000: *Costumbrismo y novela en la segunda mitad del siglo XIX*, en Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, http://www.cervantesvirtual.com/

BDD-A8602 © 2013-2014 Editura Universității de Vest
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:47:40 UTC)